

¿Qué es esto, el “verdadero hincha”?

*Escrito por Fernando Iriarte Montañez**

La frase circula en estos días de fiesta futbolera volanteando decálogos a su paso: “verdadero hincha”. Ni más ni menos. Donde aparece, induce un deber ser y traza las fronteras más allá de las cuales se pierden el hincha a secas, el espectador, el peatón desprevenido y el antifútbol que, por el momento, habita las zonas frías y oscuras adonde no llega la luz del Mundial. Por cierto, y esto es sobre todo una sospecha, se usa “verdadero” en el sentido de legítimo, prístino en esencia y recubierto por las credenciales de la corroboración empírica y las delimitaciones semánticas que la categoría exige.

Porque la exige. En principio, es imposible usar el adjetivo “verdadero” y salir a paso distraído, la mirada hacia el techo, las manos en los bolsillos, silbando sin añadir nada más: la historia de la filosofía occidental apura sus afluentes alrededor de equis tal que equis es

verdadero, donde verdadero es...

Ahora bien, filosofías al margen, aquí me interesa simplemente el significado de una palabra. ¿De qué estamos hablando cuando decimos “hincha de verdad”? ¿Qué significa, después de todo, ser hincha?

Si retrocedemos hasta los años sesenta del siglo pasado, cuando reinaba la semántica¹ estructural, encontramos que saber qué significan las palabras pasaba por aislar los rasgos distintivos que componen sus significados, y por organizar estos en un campo más amplio, de tal manera que se observara nítidamente su carácter diferencial.

En ese sentido, para definir a un hincha basta con incluirlo en una matriz como la siguiente (el signo “+” señala que el rasgo está presente en el significado, y el “-”, que está ausente):

Cuadro 1. Cómo definir los muebles para sentarse?

RASGOS SEMANTEMAS	SEMAS					
	Asiento	Elevado por patas	Con respaldar	Para una persona	Con brazos	Material rígido
	1	2	3	4	5	6
Silla	+	+	+	+	-	+
Butaca	+	+	+	+	+	+
Sillón	+	+	+	+	+	-
Taburete	+	+	-	+	-	+
Sofá	+	+	+	-	+	-
Puf	+	+	-	+	-	-

En el cuadro 1 se lee, entre otras cosas: un puf es un asiento elevado por patas, sin respaldar, para una persona, sin brazos y hecho de material blando; un taburete es un asiento elevado por patas, sin respaldar, para una persona, sin brazos y hecho de material rígido...

A su manera, la propuesta funciona. El significado, que se entiende como parte de una red de relaciones que trasciende y abarca al término particular, queda expuesto y analizado. Para el caso del hincha, propongo el siguiente cuadro:

RASGOS SEMANTEMAS	SEMAS							
	Aprecia el fútbol.	Apoya a uno de los equipos enfrentados.	Le grita al televisor.	Contrae deudas por el equipo de su preferencia.	Desprecia a los jugadores cuando pierden.	Canta el himno en casa.	Consume prensa deportiva.	Intenta contagiarle al resto su estado de ánimo.
	1	2	3	4	5	6	7	8
Fanático	+	+	+	+	+	+	+	+
Hincha	+	+	+	+	-	+	+	+
Seguidor	+	+	-	-	-	-	+	-
Simpatizante	+	+	-	-	-	-	-	-
Advenedizo	+	+	-	-	+	-	-	-

Cuadro 2. Cómo definir a los consumidores de fútbol



Esta forma de entender el significado de las palabras, aunque entretenida, caducó por varias razones, entre ellas, por la posibilidad de añadirle rasgos a la tabla de manera más o menos ilimitada (construya una en casa para comprobarlo) y por una cuestión de fondo: ¿un reloj descompuesto, un reloj que no da la hora, por ejemplo, sigue siendo un reloj? Si es el caso, ¿cómo concebir que quepa en la categoría del reloj algo que no indica el transcurrir del tiempo? Dada mi nula intención de seguir adelante por esos arcanos, abandonemos la semántica estructural y pasemos a su sucesora en la tarea de buscar la representación adecuada del significado lingüístico, la semántica basada en la teoría de prototipos³.

Según la propuesta de la semántica de prototipos⁴, las personas no construimos los significados por medio de rasgos distintivos, sino como conjuntos de representantes más o menos cercanos a un centro ideal (prototípico). Vagamente platónica, esta teoría propone que los significados se forman, antes que con el género próximo y la diferencia específica de Aristóteles, con una imagen culturalmente asociada a la noción por definir y que sirve como referencia mental para señalar lo que será considerado como parte del contenido de la palabra. Quizás más cierta, es sin duda más intuitiva que su predecesora. ¿Qué es un ave? Para dar con su significado, podemos descartar los grises rasgos semánticos y simplemente cerrar los ojos por un momento.

¿Aparece esto?⁵



Este conjunto o familia⁶, heredado de la comunidad durante el proceso de socialización, permite que los hablantes identifiquen de qué hablan cuando hablan de algo (aves o hinchas de fútbol), es decir, es una manera de representar el significado. Cuando decimos “ave”, pensamos sobre todo en palomas, gorriones, canarios o en el popular “pajarito” (*Troglodytes aedon*). Son las aves prototípicas, el núcleo de la categoría y el punto de referencia para los interlocutores. Alrededor de ellas agrupamos el resto de ejemplares y, a medida que alguno de estos se diferencie más y más del prototipo, para nosotros será menos “ave”, sin que nos importe la opinión de los lexicólogos o la de los zoólogos.

De regreso al fútbol, entonces, ¿qué es un “verdadero hincha”? Desde esta última perspectiva, es aquel que, cuando imaginamos a los hinchas, aparece en el centro del conjunto irradiando, con la fuerza de su presencia, todo lo

que en diversos grados les proporciona identidad a los ejemplares menos representativos de la agrupación.

¿Qué hincha merece tal lugar, el lugar del prototipo? ¿El que amaba tanto a su equipo que rechazó el cheque en blanco que lo tentó a defender otros colores? ¿Ese amigo que alentaba a la Blanquiroja aun cuando esta caía al último lugar de la tabla de las Clasificatorias, e hipotecó hasta sus cuadernos con apuntes para viajar este año a Rusia? ¿Nuestros padres, nuestros abuelos, repletos de anécdotas de estadio cuya vibrante emoción nunca se gasta?

Responda y defina al hincha según sus experiencias vividas o heredadas. Yo, por mi parte, echaré mano de la historia de la palabra para viajar hasta Montevideo, Uruguay, hasta principios del siglo XX, cuando Prudencio Miguel Reyes, con gritos y cánticos que destemplaban un ambiente futbolero por ese entonces remilgado, fue hincha antes incluso de que se inventara el término para designarlo. Por él, de hecho, este existe tal y como lo conocemos. Prudencio se ganó, a punta de una incansable pasión por el fútbol, el mejor asiento en medio de cualquier tribuna, deportiva o lingüística.

Notas

¹Rama de la lingüística encargada de estudiar el significado verbal.

²Tomado y adaptado de <http://razonamiento-verbal1.blogspot.com>; se trata de una versión simplificada del cuadro propuesto por Algirdas Greimas en el libro *Semántica estructural*.

³Para el diccionario de la RAE, un prototipo es un “ejemplar original o primer molde en que se fabrica una figura u otra cosa; ejemplar más perfecto y modelo de una virtud, vicio o cualidad”.

⁴También se la conoce como “semántica cognitiva”.

⁵Tomado del libro *Lingüística cognitiva de Iraide Ibarretxe-Antuñano y Javier Valenzuela (dirs.)*.

⁶Ludwig Wittgenstein, abuelo de esta teoría, hablaba de un ‘aire de familia’ (*Familienähnlichkeit*) y no de rasgos binarios para referirse a aquello que cohesionan los ejemplares de un categoría.

